



# ROSAL MISIONERO

Carta nº 52

26 de junio del 2014



¡Ave María purísima!

Unidos todos en el Corazón Inmaculado de María.

Queridos todos, en esta va un resumen del siguiente tema:

## **Dios hizo a María en todo semejante a Cristo.**

**La Virgen María en su ser es semejante al ser de Cristo:** En filosofía hay un principio que dice -el obrar sigue al ser- o -se obra como se es-. Ahora bien si la Virgen María debía colaborar con Cristo, Ella deberá serle semejante en su ser. Y Ella es semejante —no igual— a Cristo:

**a- por ser la nueva Eva:** Dios cuando piensa, y crea a la Santísima Virgen María la quiere como la nueva Eva de Cristo, que es el nuevo Adán. Podemos aplicar de manera perfecta y completa a María, lo que Dios dijo al crear a la primer mujer: «Voy ha hacerle una ayuda semejante a Él ». María será para Cristo en el orden de la reparación y de la gracia lo que Eva fue para Adán en el orden de la caída y del pecado.

**b- por su exclusión del pecado,** sabemos que Cristo por ser el Redentor del mundo no tiene pecado, más como Ella se ordenaba a ser la Madre del Hijo de Dios, tuvo el privilegio de excluir en su ser la mancha del pecado original, es Inmaculada desde su concepción, Dios Altísimo al crearla la preservó de las consecuencia del pecado original, no contrajo el virus de la enfermedad del pecado que nos alcanza o contraemos todos nosotros cuando somos concebido en el seno de nuestra madre, y por eso le rezamos Avemaría purísima sin pecado concebida.

**c- por su plenitud propia de gracia,** el Arcángel la saluda diciendo “llena eres de gracia”. Cristo es la fuente de la gracia, y la posee en grado infinito, pero después de Él la criatura de la tierra y del cielo a quien Dios más ha participado la gracia es en María, en Ella la gracia esta plenamente o en grado sumo o de modo superabundante, Ella trasciende en plenitud de gracia a todos los santos y ángeles del cielo.

**d- por la eminencia singular de sus virtudes.,** si San Pablo decía ya no soy yo el que vive es Cristo quien vive en mí, con mucha más razón se aplica este principio a la Santísima Virgen; Cristo vive de manera eminente en el alma de María Santísima por la perfección de la caridad.

Por estas razones (y otras más que se dirán en la siguiente carta) María Inmaculada en su ser y obrar es en todo semejante al ser y obrar de Jesucristo.

A la luz de lo dicho, meditemos incansablemente en las virtudes de María Santísima y pidámosle a Ella que labre en nuestras almas la imagen de su amado hijo Jesucristo; así como por Eva se nos cerraron las puertas del paraíso, por María Virgen la nueva Eva, nos han sido abiertas de nuevo; Dios la gracia de la salvación la hace llegar mediante Ella.

**Con mi bendición.**

**P. Héctor Luna, IVE. Esclavo de María**

<http://www.rosalmisionero.net/>  
[rosalmisionero@ive.org](mailto:rosalmisionero@ive.org)